

## La naturaleza de la violencia

---

ANDREA ZHOK :: 06/01/2025

Si alguien se está ahogando ante mis ojos y empiezo a negociar las condiciones para entregarle un chaleco salvavidas, ¿en qué sentido no sería esto violencia?

Tras el asesinato en EEUU del director general de United Healthcare, Brian Thompson, a manos de Luigi Mangione, de 26 años, se ha desarrollado otro falso debate, cuya verdadera función es enterrar las dinámicas esenciales bajo un manto estéril. Las líneas del simulacro de debate enfrentan a quienes piden «10, 100, 1.000 Mangiones» para corregir los errores perpetrados por el sistema de seguro médico estadounidense con quienes preguntan «dios mío, ¿dónde vamos a terminar con toda esta violencia? »

Ahora, en el momento en que el debate termina en la oposición binaria entre santificación o condena de la «violencia ilegal», se pierde de vista un hecho fundamental.

Lo que se elimina es la naturaleza de la violencia. En un mundo como el moderno, enormemente complejo, entrelazado de interdependencias, en el que ningún individuo es capaz de ganarse la vida en una «relación individual directa con la naturaleza», la violencia se ejerce de muchas maneras. Aquellos en los que se disparan armas de fuego en la calle no son necesariamente los peores casos.

¿Cuál es la esencia de la violencia en un contexto social? La esencia de la violencia no está en los golpes, no está en el fluir de la sangre, no está en el hematoma, en la fractura, en la herida, en la excitada precipitación de los acontecimientos. La esencia de la violencia radica en la **DESTRUCCIÓN FORZADA DE LA VIDA Y LA SALUD, FÍSICA Y MENTAL.**

¿Pero cómo ocurre esta compulsión? En una sociedad moderna y compleja, en la que para acceder a la satisfacción incluso de las necesidades primarias básicas cada uno de nosotros debe depender de largas cadenas de división del trabajo, de la coordinación de innumerables personas distantes, la destrucción coercitiva de otros puede ejercerse de muchas maneras. De hecho, la mayoría de las formas de violencia se ejercen indirectamente y más por omisión que por acción.

El poder que ejerce la violencia sólo en mínima medida es el poder directo de quienes disparan, golpean y cortan. Hay innumerables maneras de «hacer ofertas imposibles de rechazar», sin derramar sangre. Nadie duda de que decirle a alguien "¡O tu bolso o tu vida!" bajo la amenaza de un arma de fuego está en el ejercicio de la violencia, incluso si no sucede nada sangriento. Pero si no es mi arma lo que amenaza una vida, sino un accidente fortuito, un accidente, una enfermedad, si alguien se está ahogando ante mis ojos y empiezo a negociar las condiciones para entregarle un chaleco salvavidas, ¿en qué sentido no sería esto violencia?

En el Occidente contemporáneo, la primera forma de poder no es la que se confiere mediante las armas o los puños, sino la que se confiere mediante el dinero. El dinero media nuestras relaciones con los demás, con nuestras propias posibilidades de futuro, con el

entorno que nos rodea.

El ejercicio del poder mediado por el dinero es mucho más extenso, difundido e incisivo que el de quienes se ensucian con polvo y sangre. La diferencia de esta forma de ejercicio de la violencia respecto a lo que imaginamos como violencia ejemplar está en su carácter indirecto, en el tiempo entre causas y efectos.

Por ejemplo, cuando las decisiones legales y financieras (comenzando con la derogación de la Ley Glass-Steagall en los EEUU) allanaron el camino para lo que más tarde se llamó la «crisis de las hipotecas de alto riesgo», nadie percibió (ni informó) violencia alguna. Pero el mecanismo puesto en marcha en ese momento en Norteamérica generó en pocos años el dramático empobrecimiento de cientos de millones de personas inocentes y distantes en todo el mundo, provocó miles de suicidios por fracaso, la degradación repentina de las condiciones de vida de millones de personas y la consiguiente aparición de una infinidad de patologías, oleadas de degradación social y cultural, desintegración de familias, decadencia demográfica en zonas enteras, explosión de depresiones, muerte del futuro para toda una generación en muchos países (comenzando, en Europa, por Grecia).

Cuando hoy en día la Unión Europea gasta 132.000 millones de euros en apoyo bélico a una guerra como la de Ucrania, que podría haber terminado un mes después de su comienzo (o incluso antes, salvando, por cierto, cientos de miles de vidas ucranianas y rusas), ese dinero se lo quitan del tesoro público al que pertenece el trabajo de todos, y se sustrae a hospitales, escuelas, guarderías, pensiones, salarios.

Cuando esto sucede, siempre ocurre de forma gradual, indirecta, sin la imagen característica de la violencia como una «rápida precipitación de los acontecimientos»; y, sin embargo, la cadena de efectos produce para algunos sólo un aumento del malestar, pero para otros significa pasar un punto sin retorno: perder el control sobre la propia vida, perder la casa, el trabajo, la salud, la capacidad de mantener a la familia, ahogarse en una condición sin salida.

Cuando el régimen de Netanyahu importa 180.000 trabajadores extranjeros para reemplazar la mano de obra palestina y, por lo tanto, excluye a los trabajadores palestinos de trabajar en los territorios ocupados, no necesita disparar un tiro para someter a decenas de miles de familias a un chantaje vital. Acontecimientos de esta naturaleza tienen lugar todos los días sobre nuestras cabezas en las formas abstractas e inodoras de la especulación financiera, de la complicidad entre la corrupción política y la extorsión económica, en la ficción liberal de que los vicios privados se traducen mágicamente en virtudes públicas.

## **Y todo esto es VIOLENCIA**

Es una violencia no menos despiadada y opresiva que la de las bombas y las prisiones y, además, no desdeña convertirse ocasionalmente (en Europa; en el Sur Global, bastante a menudo) en bombas y prisiones.

Bueno, al final podemos decir que ciertamente es un error aplaudir la violencia del justiciero solitario. Pero la razón, tal vez, no sea tanto porque sea un justiciero, sino sólo porque es solitario.

*Arianna Editrice*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-naturaleza-de-la-violencia>